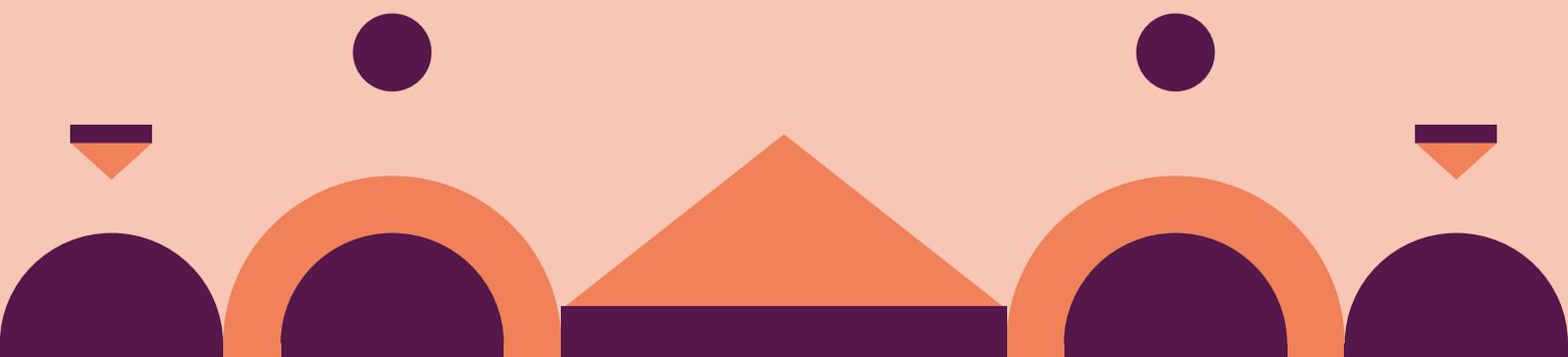


**PLAN DE MANEJO
TRADICIONAL**

**Territorio de vida
KUMUA BASERÃ**

Resguardo Indígena
- EL ITILLA -







Plan de Manejo Tradicional Territorio de vida Kumua Baserã

© Resguardo indígena El Itilla

© Centro de Estudios Médicos Interculturales – CEMI

Primera edición: marzo de 2023

Todos los derechos reservados

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita del resguardo indígena El Itilla.

ISBN Impreso: 978-628-95614-1-8

ISBN Digital: 978-628-95614-2-5

Textos: El Itilla

Diseño gráfico: Toquica

Fotografía: Angélica Martínez Alfonso (guarda),
Ana María Zuluaga (págs. internas, contraguada)

Esta publicación recoge el trabajo adelantado por el comité Ticca del resguardo indígena El Itilla, conformado por Amancio Yucuna Yucuna, Ricardo Talga, Domigo García, Hermelinda Hernández, Rosalbina García, con el acompañamiento de Bayron R. Calle-Rendón.

Esta publicación fue posible gracias al apoyo generoso del pueblo de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido de esta es responsabilidad del Centro de Estudios Médicos Interculturales (CEMI) y no necesariamente refleja el punto de vista de USAID o del gobierno de los Estados Unidos.



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA





Territorio de vida KUMUA BASERÃ

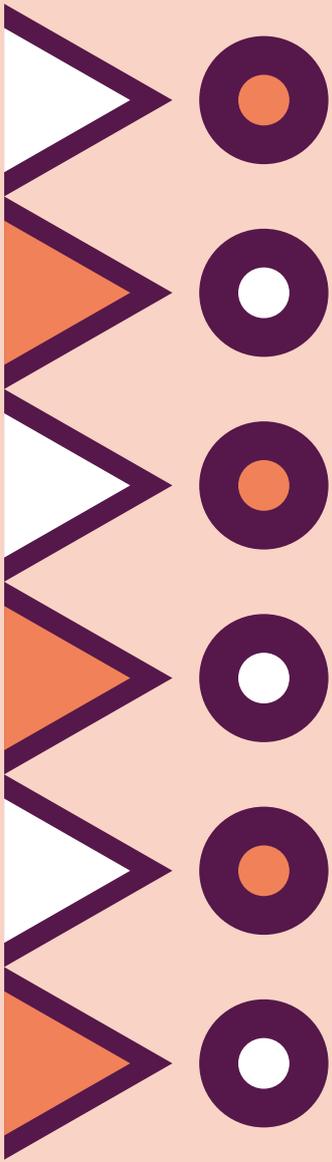


Resguardo Indígena
– EL ITILLA –



TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
QUIÉNES SOMOS	6
UN TERRITORIO DE VIDA LLAMADO KUMUÑA BASERA	8
NUESTRO PLAN DE MANEJO TRADICIONAL	16
1. La integridad y la fuerza de la comunidad	17
Un camino para fortalecer la integridad y la fuerza de nuestra comunidad	18
2. El vínculo de la comunidad con el territorio	20
Un camino para fortalecer el vínculo de nuestra comunidad con el territorio	20
3. El funcionamiento del sistema de gobierno propio	21
Un camino para fortalecer el funcionamiento de nuestra institución de gobierno propio	22
4. La salud del territorio y la cultura	24
Un camino para fortalecer la salud de nuestro territorio y nuestra cultura	24
5. La disponibilidad de medios de sustento para la buena vida	26
Un camino para fortalecer la disponibilidad de medios de sustento y por tanto la buena vida de nuestra comunidad	27
COMPROMISOS PARA FORTALECER NUESTRO TERRITORIO DE VIDA	28



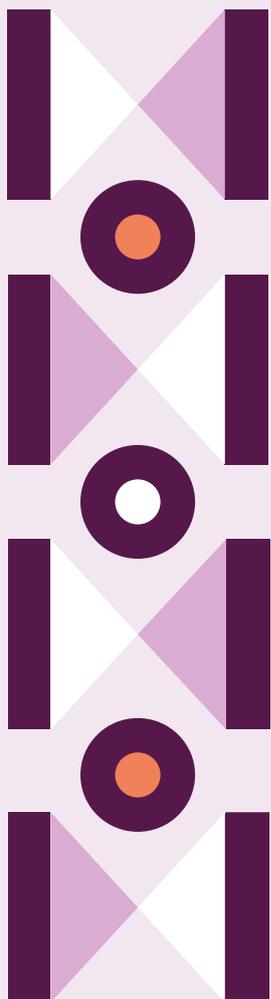
INTRODUCCIÓN

El resguardo indígena El Itilla está localizado al norte de la región Amazónica, en el departamento del Guaviare. Los habitantes pertenecemos al pueblo Tukano Oriental, pero nuestra ubicación actual es en una zona que fue antiguamente ocupada por el pueblo Carijona. Sin embargo, acordamos que el territorio que ocupamos debe ser ordenado de acuerdo con las orientaciones y el pensamiento tradicional que son basados en nuestra Ley de Origen, razón por la cual en la actualidad realizamos nuestras actividades culturales de acuerdo con el calendario tradicional, eje principal de nuestra vida comunitaria.

La totalidad de nuestro resguardo está dentro del Parque Nacional Natural Serranía de Chiribiquete, de acuerdo con la última ampliación de esta área protegida en el año 2018. Aun así, hemos acordado que es fundamental que como pueblo indígena podamos gozar de autonomía territorial para mantener nuestra cultura y nuestro territorio saludables, lo que nos garantizará, bajo un mandato tradicional, tener medios de sustento y mantener con buena salud nuestro territorio de vida.

Aquí presentamos un recuento de cómo fue nuestro proceso para declararnos un Territorio de vida-Ticca a través de un compilado de hitos que hemos venido cumpliendo desde el año 2020. Como resultado de este trabajo, y con el propósito de fortalecer el territorio de vida, se propone este Plan de Manejo Tradicional Ticca, siguiendo las pautas internacionales del movimiento Ticca, que busca la protección de nuestra cultura, la conservación de nuestros territorios y la posibilidad de garantizar la buena vida.

Este documento ha sido construido como resultado del trabajo del comité Ticca y el acompañamiento del equipo del Centro de Estudios Médicos Interculturales –CEMI– y ha sido compartido, discutido y aprobado por el comité Ticca y las autoridades tradicionales.



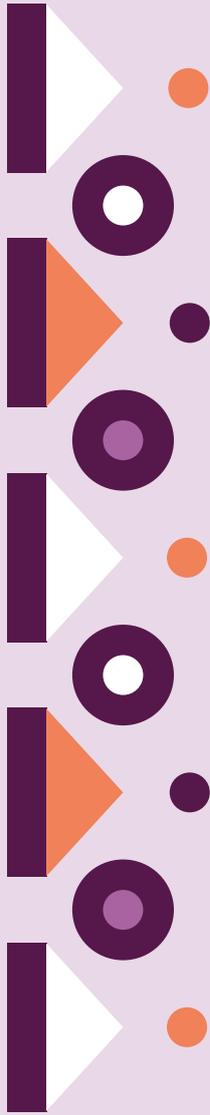
**QUIÉNES
SOMOS**

Nuestro resguardo indígena El Itilla está localizado en el norte de la Amazonía colombiana, en la margen sur de la parte alta del río Itilla en el municipio de Calamar, departamento del Guaviare. Nuestra comunidad, custodia de este territorio, actualmente está conformada por familias indígenas procedentes del departamento del Vaupés, pertenecientes a las etnias Barasano, Carapana, Cubeo, Desano, Piratapuyo, Taiwano, Tatuyo, Tuyuca y Yucuna.

Años atrás, el Estado había declarado estos territorios como baldíos con carácter de reserva forestal de la Amazonía, pero en 1979 llegó a instalarse en estas tierras la primera persona, el señor Mateo Espinel Montoya. Hacia 1997 algunas familias indígenas procedentes del Vaupés que recorrían la zona también se fueron instalando. A partir de 1999, bajo el liderazgo del señor Espinel, se definieron los límites y se comenzó el trámite para la constitución de la comunidad como capitanía y el reconocimiento legal del territorio. El título colectivo como resguardo indígena fue otorgado por el Estado colombiano en diciembre de 2002. A partir de 2012 llegaron los profesores y hermanos John Jairo y Diego García quienes, junto con el capitán Daniel Rodríguez, supieron guiarnos, organizarnos y representarnos para tener la escuela funcionando. A partir de 2015, el capitán Héctor Belarmino García comenzó a representarnos ante el mundo de afuera, y desde entonces nos hemos fortalecido como organización para trabajar unidos y ordenar nuestras prioridades.

Antiguamente este lugar fue ocupado por el pueblo indígena Carijona, que fue diezmado por las epidemias y las caucherías. Sabemos que en el sitio donde está nuestro asentamiento, en el puerto sobre el caño Barro, los Carijonas hicieron un canal para escapar de los Caribe y de los «perros que comían gente». Pasaron como gente visible e invisible y llegaron a la Serranía de Chiribiquete (que ellos llamaban en su lengua Chiribiqueque). Algunos de ellos se quedaron allá y hoy están como no contactados, y nosotros hemos recibido el encargo de ser «Guardianes de la Serranía de Chiribiquete» y custodios de su territorio.

Aquí conjugamos ambas historias de origen, la nuestra como pueblo Tukano Oriental con sabiduría de los kumuá Tuyuca, y la de los Carijonas. Nosotros somos sobrevivientes y aún tenemos cultura y estamos siendo sus ojos para cuidar este territorio y hacer que continúen sobreviviendo. Y aunque este no es nuestro territorio de origen, mantenemos y compartimos los valores y principios éticos de nuestra Ley de Origen. Consideramos el territorio como fuente de vida, valoramos la oportunidad de vivir en unidad y fortaleza, con organización y gobierno propio, alegría, esperanza y paz, y aportando al sostenimiento de la «maloca común»: la Tierra. No somos ajenos a la necesidad de adaptación mediante el intercambio con los demás, pero queremos hacerlo sin perder nuestra identidad como indígenas.



**UN TERRITORIO
DE VIDA LLAMADO
KUMUÑA BASERA**

Nuestro territorio se conoce según la legislación nacional como resguardo indígena El Itilla, pero nosotros lo llamamos Kumuã Basera, que significa Territorio de los kumuã (sabedores).

Como indígenas Tukano Oriental venidos del Vaupés, queremos seguir viviendo la cultura para poder manejar el territorio, esto exige que cumplamos nuestro calendario ritual y tradicional de ceremonias. A través de estas, nuestros sabedores se comunican con el mundo invisible para solicitar permiso para estar en el territorio y usar recursos para la subsistencia de todos.

Aquí no tenemos muchos de los elementos de la cultura necesarios para realizar las ceremonias completas, y sabemos que necesitamos apoyo para recuperarlos o para adaptarnos a lo que tenemos en este nuevo territorio. En general, muchos de los elementos necesarios están en el Vaupés; no obstante, algunos los hemos venido fabricando nosotros mismos según los materiales que encontramos en diversos recorridos o expediciones. Cualquiera sea la alternativa, viajar al Vaupés o realizar expediciones para reconocer nuestro territorio, supone un costo elevado para nosotros. Por tal motivo, hemos tratado de que las instituciones oficiales o las organizaciones de cooperación entiendan nuestras verdaderas necesidades cuando nos invitan a participar en convocatorias para proyectos.

Con lo anterior en mente, se presentó la oportunidad de participar en el proyecto «Fortalecimiento de la tenencia integral de títulos colectivos a través de la figura Territorios y áreas conservados por pueblos indígenas y comunidades locales–Ticca» (abreviado como *Territorios de vida*) con cinco organizaciones indígenas de la región amazónica colombiana, apoyado por USAID y ejecutado con el acompañamiento del Centro de Estudios Médicos Interculturales –CEMI–. Entendimos que avanzar en el reconocimiento como territorio de vida nos podría dar herramientas para restaurar nuestro calendario de ceremonias y la cultura en general. Por ello aceptamos participar con entusiasmo.

Inicialmente conformamos un comité Ticca constituido por una representante de mujeres, uno de jóvenes y un sabedor. Con este comité pretendíamos fortalecer nuestro entendimiento sobre la figura Ticca en el territorio, para lo cual fue fundamental su apoyo en el proceso de autorreconocimiento, declaración y solicitud de registro internacional como Territorio de vida-Ticca.

Una vez que formalmente nos declaramos Ticca, entonces emprendimos la tarea de recuperación de algunos elementos de la cultura, de modo que decidimos ir al Vaupés para afianzar nuestros conocimientos en la elaboración de implementos como las coronas. Aprovechamos también para traer algunos elementos como semillas y plumajes con el objetivo de fortalecer las ceremonias tradicionales en nuestro territorio.



Gracias al conocimiento de nuestros sabedores hemos logrado usar esos elementos de acuerdo con el calendario tradicional. Para esto, hemos pasado varias noches conversando y mambeando en las que, con un mismo pensamiento, decidimos cuál tiempo es el más conveniente para llevar a cabo una ceremonia determinada, así como el momento adecuado y el que ofrece menos riesgo para entrar a la selva a buscar los elementos de la cultura a través de expediciones que duran varios días.

Han sido precisamente esas largas expediciones las que nos han permitido fortalecernos con el uso de herramientas tecnológicas. Por ejemplo, en el proceso de caracterización de nuestro territorio aprendimos a manejar equipos que nos han posibilitado georreferenciar elementos de la naturaleza y ubicarlos espacialmente. De esta forma, elaboramos diferentes materiales cartográficos como mapas.

Para las expediciones contamos con un comité territorial compuesto por seis personas que hasta la fecha han desarrollado tres recorridos. Adicionalmente, el comité Ticca elaboró un inventario en mayo de 2022, lo más detallado posible, de los elementos que usamos en una ceremonia de Dabucurí. Gracias al aprendizaje adquirido con el uso de estas herramientas, emprendimos de manera autónoma el inventario de nuestras chagras.

En los recorridos hemos encontrado diversos elementos importantes para la cultura, como animales que nos alimentan y que nos sirven como parte de nuestra indumentaria en las ceremonias. Precisamente han sido estos animales los que han avivado nuestro interés por continuar haciendo un monitoreo biológico más detallado. Pero además de fauna, hemos encontrado carrizo, palmas para tejer la caja de plumajes y para entechar nuestra casa tradicional, por lo que decidimos construir una maloca bajo el acuerdo comunitario de hacerla según nuestra tradición. Esta fue inaugurada en una ceremonia tradicional realizada en octubre de 2022, en la que pudimos usar algunos de los elementos como yagé, tabaco, coca, carayurú, wee, breo y plumajes que habíamos conseguido en la visita al Vaupés.

La aplicación de nuestras normas tradicionales es compleja, sobre todo en eventos tan especiales como la inauguración de una maloca, motivo por el cual decidimos dar un paso adicional para recordar, de la manera más detallada posible, las normas que como pueblo Tukano Oriental debemos seguir en una ceremonia tradicional. Fue así como aunamos esfuerzos para dar un paso más en el proceso organizativo y elaborar un mandato integral que incluya algunas de nuestras normas tradicionales, otras normas relacionadas con la protección del territorio y que, además, incorpore elementos de la legislación especial indígena y del ordenamiento nacional.

De manera resumida, los principales hitos del proceso de autorreconocimiento, declaración, registro y fortalecimiento de nuestro territorio de vida son los siguientes:

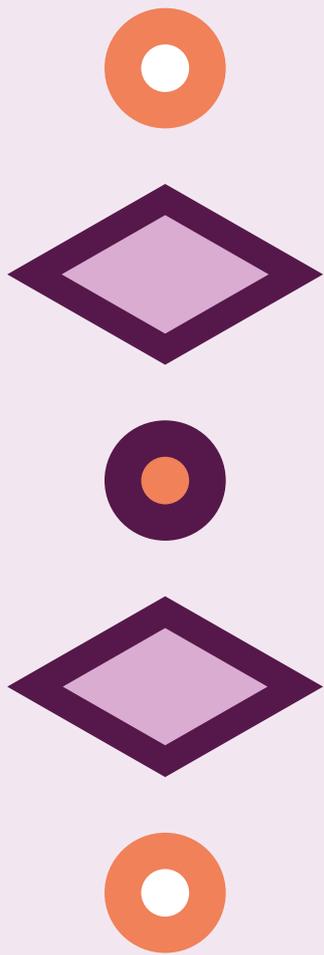
1. En julio 8 de 2020 constituimos el comité Ticca, conformado por un representante de sabedores, dos representantes de mujeres, y un representante de jóvenes; además, seleccionamos nuestro coordinador Ticca.
2. Del 14 al 17 de diciembre de 2020 realizamos la capacitación sobre derechos indígenas y el concepto Ticca con participación del comité Ticca y de la comunidad. Esa vez hicimos también el ejercicio de autorreconocimiento.
3. El 17 y 18 de enero realizamos la asamblea comunitaria para declaración de todo nuestro territorio como Territorio de vida-Ticca.
4. En marzo de 2021 asistimos a un taller en Cota sobre el Registro Ticca internacional.
5. Entre abril y mayo de 2021 diligenciamos los documentos para la solicitud del Registro Ticca internacional, incluido el consentimiento libre, previo e informado de la comunidad para compartir datos y el estudio de caso que describe nuestro territorio de vida.
6. El 31 de mayo de 2021 recibimos el acta de revisión por pares de la Red Ticca Colombia que avalaba nuestra solicitud de inclusión en el Registro Ticca internacional.
7. El 16 de junio de 2021 enviamos la solicitud a UNEP-WCMC, la cual fue aceptada y publicada en septiembre 2021 en el **sitio web** dedicado a nuestro territorio de vida Kamuã Basera.
8. En junio 26 de 2021 hicimos la solicitud de membresía a la Red Ticca Colombia y recibimos la carta de aceptación y bienvenida fechada el 13 de agosto del mismo año.
9. En septiembre de 2021 se creó la Red Ticca Nodo Amazonía y el Consejo de Mayores, y El Itilla fue elegido miembro del Comité Coordinador del Nodo Amazonía.
10. Desde septiembre de 2021 hasta la fecha, El Itilla ha participado en la Secretaría del Comité Coordinador de la Red Ticca Nodo Amazonía.
11. En septiembre de 2021 se realizó un taller en Cota en el que participaron integrantes de los comités Ticca para fortalecer las capacidades en comunicaciones, cartografía, biodiversidad y Plan de Manejo Tradicional.
12. En octubre de 2021 el coordinador Ticca de El Itilla, en compañía de integrantes del CEMI, realizaron una extensión a la comunidad sobre el Plan de Manejo Tradicional, de acuerdo con el contenido del taller desarrollado en Cota en septiembre de ese mismo año. Así mismo, socializaron los avances del proyecto y entre todos definimos una ruta de trabajo para el fortalecimiento de nuestro territorio de vida.



13. El 24 de noviembre de 2021 se creó un comité territorial para apoyar las actividades de reconocimiento del territorio.
14. En febrero de 2022, integrantes de la comunidad, incluidos el comité Ticca y el comité territorial, participaron en un taller en el resguardo en el que se elaboró el plan del monitoreo del resguardo.
15. El 24 de febrero de 2022 se realizó la primera expedición para el reconocimiento de la salud del territorio.
16. En mayo de 2022 se realizó un reconocimiento aguas abajo del río Itilla para identificar un posible punto de salida para la segunda expedición.
17. El 28 de mayo de 2022, en el marco del proyecto *Territorios de vida*, realizamos una ceremonia de Dabucurí en la que llevamos a cabo un inventario biocultural para conocer los elementos culturales con los que nuestro territorio de vida cuenta para este tipo de eventos tradicionales.
18. En junio de 2022, el coordinador Ticca y un representante del comité Ticca participaron de un taller sobre cartografía en Cota.
19. En junio de 2022 realizamos nuestra segunda expedición por el territorio. De esta destacamos que el comité territorial logró cumplir su objetivo al llegar a la orilla del río Tunia en el extremo sur del resguardo.
20. En julio de 2022 se realizó un taller para la elaboración del Plan de Manejo Tradicional y el informe de caracterización del territorio, en San José del Guaviare, en el cual participó el comité Ticca. En este mismo taller se compartieron experiencias con integrantes del territorio de vida Asopamurimajsá.
21. El 21 y el 31 julio de 2022 realizamos un encuentro comunitario para hacer reflexiones para la construcción de un mandato integral para nuestro territorio de vida.
22. El 28 de octubre de 2022 inauguramos nuestra maloca tradicional y recibimos la visita del pueblo Carijona, que de manera formal nos encomendó cuidar la entrada a su territorio de origen.
23. Entre el 15 y el 25 de enero de 2023 realizamos nuestra tercera expedición para hacer un reconocimiento del territorio por el lindero oriental del resguardo para buscar elementos importantes para la cultura.



El trabajo para nuestra consolidación como Territorio de vida-Ticca ha dado como resultado este Plan de Manejo Tradicional en el que recogemos algunas líneas de acción para su fortalecimiento. De modo que este representa también una línea para que los proyectos que lleguen en un futuro se articulen alrededor de este proceso integral, pues propende por la preservación de nuestra cultura, nuestro territorio y para disponer de medios de sustento.



NUESTRO PLAN DE MANEJO TRADICIONAL

Para elaborar este Plan hemos tenido en cuenta las pautas internacionales dictadas por el Consorcio Ticca mundial para evaluar y fortalecer los cinco elementos esenciales del territorio de vida. El ejercicio de autorreconocimiento y evaluación nos permitió discutir en comunidad y llegar a acuerdos sobre lo que está fuerte y lo que es necesario mejorar. A partir de esa reflexión y de los trabajos que siguieron, hemos definido estrategias y acciones que debemos emprender para fortalecer los cinco elementos esenciales que nos configuran como territorio de conservación comunitaria, es decir, como Ticca:

1. La integridad y la fuerza de la comunidad.
2. El vínculo de la comunidad con el territorio.
3. El funcionamiento de la institución de gobierno propio.
4. La salud del territorio y la cultura.
5. La disponibilidad de medios de sustento y por tanto la buena vida para la comunidad.

Este es un ejercicio en construcción que probablemente tendrá que ser adaptado y completado en la medida en que avancemos en su cumplimiento. Algunas de las acciones podrán ser ejecutadas en el corto plazo, mientras que otras necesitarán más tiempo y recursos.

1. LA INTEGRIDAD Y LA FUERZA DE LA COMUNIDAD

Hemos acordado que nuestro territorio de vida se ordena bajo la orientación del pensamiento tradicional, de modo que las normas deben ser atendidas y respetadas por todos los miembros de la comunidad. Nosotros hacemos uso del calendario tradicional, que ha sido el eje principal para el desarrollo de las actividades culturales en las que los sabedores diagnostican algunas enfermedades y hacen prevenciones para que la comunidad goce de una buena salud en el territorio.

Nuestro territorio de vida Kumuã Basera, cuya extensión es de 8719 hectáreas, hace parte de la gran región Amazónica y se localiza en uno de los lugares más inhóspitos de Colombia: la Serranía de Chiribiquete. Aquí habitamos indígenas del pueblo Tukano Oriental provenientes del departamento de Vaupés, pero protegemos el territorio que alguna vez fue ocupado por el pueblo Carijona.

En nuestro territorio vivimos la cultura alrededor de la elaboración de mambe, yopo y carayurú. Congregados en la maloca, escuchamos las narraciones que cuentan cómo recorrimos el gran río desde nuestro lugar de origen; realizamos ceremonias tradicionales para danzar y tocar nuestros

instrumentos, para compartir alimentos y para tomar yagé, con el que además nos comunicamos con el mundo invisible. Hacemos dietas especiales para no enfermarnos y cazamos y obtenemos productos de nuestras chagras como la yuca, la coca y el tabaco.

Contamos con una escuela en la que atendemos a los niños de la comunidad. Hemos intentado mejorar las mallas curriculares y para eso hemos llevado a cabo reuniones con otras organizaciones indígenas, pero aún tenemos un camino por recorrer para poder unificarnos en un único plan de estudios.

Recientemente, hemos comenzado a trabajar en la construcción de un mandato integral. Teniendo en cuenta la integralidad de este (es decir, que reúna todo), pero también que queremos fortalecer ‘la integridad y la fuerza de nuestra comunidad’, debemos pensar, precisamente, como personas íntegras, es decir, como personas que nos podemos beneficiar de nuestro territorio sin comprometer el beneficio de los otros.

Pero parte del beneficio que buscamos como pueblo implica, en sentido amplio, que contemos con ciertas formas de bienestar. Nuestro resguardo ha venido trabajando para la construcción de un puente sobre el río Itilla, que conecta nuestra comunidad con uno de los puertos en la otra orilla. Con esto se facilitaría el acceso al territorio y disminuiríamos el costo por el transporte fluvial asociado a los altos precios de la gasolina.

Un camino para fortalecer la integridad y la fuerza de nuestra comunidad

- 1.** Debemos mantener una comunicación respetuosa con los sabedores, pues ellos hacen posible la convivencia armónica con los seres visibles e invisibles, permitiendo que las personas respeten la naturaleza. Para mantener esa convivencia sana, debemos seguir nuestro calendario tradicional y realizar las danzas y ceremonias correspondientes.
- 2.** Para ser fuertes es necesario que nuestros niños, pilares de nuestra integridad, reconozcan los principios y valores culturales como parte esencial de su vida cotidiana. En ese sentido, seguiremos avanzando en la formulación del sistema de educación propia.
- 3.** Divulgar hacia afuera quiénes somos a través de productos de comunicación que documenten nuestro trabajo de fortalecimiento del territorio de vida.
- 4.** Para mantenernos fuertes, debemos seguir avanzando en la construcción de un mandato integral para nuestro territorio.
- 5.** Para facilitar el acceso al territorio, seguiremos con la gestión para la construcción de un puente sobre el río Itilla.



2. EL VÍNCULO DE LA COMUNIDAD CON EL TERRITORIO

Aunque este territorio no es nuestro territorio originario, hemos podido identificar lugares sagrados en los que los sabedores han tenido encuentros con seres invisibles para «negociar» nuestra presencia.

Aquí tenemos vínculos con elementos de nuestra cultura y para la vida cotidiana que son importantes para nosotros, como la maloca en la cual realizamos danzas y ceremonias, las chagras donde cultivamos, y las áreas comunes donde como pueblo realizamos actividades recreativas, deportivas y comunitarias.

En la maloca, a través de charlas comunitarias, aconsejamos a la juventud para que siga cuidando y conservando los elementos sagrados que tenemos. Así, hemos entendido que la naturaleza hace parte de nuestra vida comunitaria y, por eso, nos hemos propuesto la tarea de cuidarla para las nuevas generaciones y de esta forma mantener la buena vida en la comunidad.

Precisamente para seguir fortaleciendo este vínculo, recientemente creamos un comité territorial para explorar el resguardo, pero estamos considerando tomar acciones adicionales para que además de fortalecer el vínculo, podamos proteger nuestro Ticca. Por eso, hemos estado analizando la creación de un grupo que además de funciones territoriales, como recorridos de caracterización, pueda tener funciones relacionadas con el control y la vigilancia del territorio. Para eso, una estrategia sería la creación de un grupo con funciones de guardia indígena, pero es necesario seguir analizándolo y recibir el consejo de guardias de otros territorios.

En adición a la protección que pudiera brindar la guardia, hemos considerado solicitar ampliación del resguardo. Esto no solo contribuirá a proteger un territorio más amplio, sino que también nos permitirá ampliar nuestras zonas de rebusque. La gestión de ampliación debe aportar también a revisar los límites actuales porque la información espacial disponible en la Agencia Nacional de Tierras no coincide con la información en otros documentos oficiales y en el Plan de Vida.

Un camino para fortalecer el vínculo de nuestra comunidad con el territorio

1. En nuestro territorio hemos logrado consolidar un comité territorial que ha sabido reconocer nuestras áreas declaradas como Ticca. Reconocemos sus capacidades para el trabajo territorial, pero el aprendizaje debe ser constante. En ese sentido, es necesario fortalecer dicho comité para que sus miembros puedan funcionar como guías en el territorio, guardia indígena y especialistas capaces de caracterizar el estado de salud del territorio.

2. Para garantizar la tenencia de nuestro territorio, seguiremos haciendo las gestiones pertinentes para ampliar el resguardo indígena.
3. Para seguir fortaleciendo el vínculo con el territorio, sobre todo en los más jóvenes, es necesario transformar este Plan de Manejo Tradicional y el documento de caracterización de nuestro Ticca, en herramientas pedagógicas como cartillas que puedan ser usadas por todos. Estas incluirán el ‘mandato integral’.
4. Si bien el comité territorial de nuestro resguardo recorrió el territorio, es necesario definir de forma precisa nuestros límites debido a las discrepancias que existen en la información espacial disponible.

3. EL FUNCIONAMIENTO DE LA INSTITUCIÓN DE GOBIERNO PROPIO

Las familias que hoy conformamos la comunidad migramos desde diferentes lugares del Vaupés, algunas desde el año 2000 y las demás por invitación o afiliación. Como en todos los grupos étnicos Tukano Oriental, la toma de decisiones es responsabilidad de nuestras autoridades ancestrales que son los sabedores a quienes llamamos ‘payés’ y ‘kumús’. La comunidad está bajo su responsabilidad y les obedecemos porque sus palabras llevan la tradición, la cultura y el mandato espiritual.

Las esposas de los kumús son consideradas también como autoridades y sabedoras que participan en algunas ceremonias del calendario tradicional contestando los cantos. Ellas cumplen un papel importante como autoridades liderando a las demás mujeres en la siembra de la chagra, la provisión de los alimentos, la preparación de la chicha para las ceremonias y resguardando los conocimientos y las semillas tradicionales.

Cuando existe un gobierno propio fuerte se conserva la lengua materna, se puede mantener en el tiempo, y se tiene un territorio sano con mucha abundancia de alimentos. Así mismo, se puede establecer una comunicación respetuosa con los sabedores y con los seres visibles e invisibles.

Con un gobierno propio fuerte, además, en la cotidianidad es posible ordenar la vida sin envidias ni chismes, se pueden fortalecer los trabajos comunitarios y se ofrece hospitalidad para las personas de afuera. Así mismo, en el territorio se pueden llevar a cabo las actividades del calendario tradicional, por lo que podemos mantener suficientes alimentos que provienen de la selva, los caños y la chagra.

Todo lo anterior también es posible porque desde nuestra comunidad nos hemos organizado en diferentes cargos que llevan a cabo tareas específicas para que funcionemos desde lo político:

1. **Autoridad tradicional:** es la máxima autoridad que representa a la comunidad ante las instituciones. También anima y motiva a los comités para el funcionamiento desde un solo pensamiento y para que cumplan sus funciones.
2. **Representante de mujeres:** organiza y anima a las mujeres en las actividades programadas.
3. **Representante de jóvenes:** organiza y coordina la participación de los jóvenes con los otros comités.
4. **Representante de los sabedores:** organiza y ordena el funcionamiento en cadena de la comunidad para el desarrollo de un buen trabajo.
5. **Comité de trabajo:** organiza los trabajos comunitarios de mantenimiento y limpieza de la comunidad.
6. **Comité de deporte:** anima y motiva a los niños, jóvenes y adultos de la comunidad para organizar las actividades deportivas, recreativas y los juegos autóctonos.

Debido a la sobreposición de nuestro territorio con el Parque Nacional Natural Serranía de Chiribiquete, resulta fundamental que en conjunto con esa autoridad podamos avanzar en la construcción del Régimen Especial de Manejo para definir las reglas de manejo en nuestra área, con pleno reconocimiento y respeto de nuestra soberanía.

Un camino para fortalecer el funcionamiento de nuestra institución de gobierno propio

1. Para que el gobierno propio funcione de manera eficiente, es necesario tener capacitaciones en legislación especial indígena para los comités Ticca y territorial, y para las autoridades del cabildo.
2. Es necesario continuar con el compromiso que implica habernos declarado territorio de vida, por tal motivo, es importante desarrollar un plan de capacitación sobre legislación colombiana que sustenta a los Ticca para los delegados ante las redes Ticca nacional y regional.
3. Para ser un ejemplo regional y darnos a conocer, nuestro resguardo puede servir de apoyo a otras comunidades para informar sobre la iniciativa Ticca en el Guaviare y ampliar la red regional.



4. Fortalecer intercambios y el trabajo en red con otros miembros de la Red Amazonía y de la Red Ticca Colombia, incluida la consolidación del Consejo de Mayores y la activa participación de su delegado.
5. Debemos definir un Régimen Especial de Manejo con el Parque Nacional Natural Serranía de Chiribiquete que integre nuestra visión de la cultura y el territorio.

4. LA SALUD DEL TERRITORIO Y LA CULTURA

Nuestro territorio pertenece a la Amazonía colombiana. Aproximadamente 89% del resguardo está cubierto por bosque primario y 3% es bosque secundario que ha prosperado en una zona que tuvo cultivos ilícitos antes de la legalización del resguardo, y que nosotros hemos acordado proteger para su recuperación.

Las personas de la comunidad desarrollamos nuestras prácticas tradicionales para la subsistencia en un área que corresponde a cerca de 1000 hectáreas, y que incluye bosque para cacería, pesca y rebusque, y 28 hectáreas destinadas a la agricultura en chagras familiares.

Este es un territorio con mucha diversidad de árboles, los que además de ser fundamentales por su papel en el ciclo global del carbono, son una fuente de madera para la construcción de las viviendas, materia prima para nuestra medicina tradicional, para la construcción de canoas y la elaboración de artesanías. El bosque nos provee también de frutas silvestres que hacen parte de nuestra dieta, como la pupuña, seje, wasai, uva caimarona, caimo, algarrobo, entre otros.

Contamos también con la presencia de diferentes especies animales que además de cumplir su papel para el funcionamiento del bosque, nos sirven como fuente de proteína y nos proporcionan elementos para el sostenimiento de la cultura, como la danta, el paujil y el churuco.

Uno de nuestros planes comunitarios ha sido identificar todos los elementos sagrados y culturales dentro del territorio por medio de expediciones. Para poder consolidar esta propuesta fue necesario consultarles a los sabedores, quienes nos orientan mediante sus conocimientos tradicionales acerca del momento preciso para ir a la selva.

Un camino para fortalecer la salud de nuestro territorio y nuestra cultura

1. Es necesario seguir reconociendo el territorio, para eso debemos realizar un plan de expediciones con el fin de identificar los elementos importantes para nuestra cultura.
2. Para mantener la cultura saludable es necesario continuar con las prácticas que nos identifican como indígenas, en ese sentido debemos propender por la recuperación de los elementos de la cultura que aún nos faltan.



3. Otra forma de mantener saludable la cultura es a través del uso de elementos que son propios, por lo que debemos fomentar el intercambio con comunidades cercanas, como nuestros vecinos de la Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas Asopmoaurimajsá, para intercambiar elementos culturales de los que no disponemos en nuestro territorio, como el barro.
4. Reconociendo que el avance de la colonización es un problema generalizado en el departamento del Guaviare y que este ha afectado la zona exterior a nuestro territorio, debemos definir un plan para hacerle frente a la problemática de incendios y deforestación que afecta principalmente la zona norte por fuera del resguardo.
5. Desarrollar un plan de monitoreo del territorio con la ayuda de herramientas tecnológicas que nos permitan conocer a profundidad la biodiversidad de nuestro Ticca.

5.LA DISPONIBILIDAD DE MEDIOS DE SUSTENTO Y POR TANTO LA BUENA VIDA DE LA COMUNIDAD

El principal medio de sustento de nuestra comunidad en todas las épocas del año es la pesca y la cacería. Estas se practican constantemente de acuerdo con la abundancia de frutas silvestres de las que depende en gran medida la cantidad de animales y los lugares de caza.

Pero la naturaleza también nos ofrece medios de sustento familiar y comunitario que no provienen directamente de la selva y los caños, sino de la chagra, el espacio donde cultivamos los diferentes alimentos como yuca, ñame y plátano, pero también, donde cultivamos las diferentes plantas con las que fortalecemos nuestro conocimiento tradicional, como el tabaco, la coca y el yagé.

Cualquiera sea el caso –alimentos de la selva, los caños y las chagras– es importante que conozcamos las épocas de producción, como los tiempos de mayor abundancia de frutos silvestres o de subienda de pescado o las épocas en las que podemos sembrar determinadas plantas. Además, debemos entender que lo que tenemos es un ofrecimiento que la naturaleza nos hace y por lo tanto, debemos contribuir con ceremonias de homenaje, agradecimiento y de solicitud de más abundancia.

Recientemente hemos estado interesados en realizar siembras de ají para su comercialización con lo que esperamos que se puedan tener recursos monetarios adicionales para nuestros medios de vida y que, sobre todo, sean liderados por mujeres. Estamos abiertos a considerar proyectos productivos siempre que estén acordes con nuestra cultura y con el cuidado del medio ambiente.



Un camino para fortalecer la disponibilidad de medios de sustento para la buena vida

1. Fortalecer el trabajo asociativo, en especial de las mujeres, con miras a implementar proyectos productivos con seguridad cultural.



COMPROMISOS PARA EL FORTALECIMIENTO DE NUESTRO TERRITORIO DE VIDA

Como resguardo indígena El Itilla hemos recorrido un largo camino para el autorreconocimiento como territorio de vida. Queremos que nuestro territorio esté fuerte y sea visto como un referente regional para otros pueblos indígenas. Con la creación de este Plan de Manejo Tradicional reafirmamos nuestro compromiso para trabajar por nuestro territorio, para reconocer nuestras fortalezas, y para mostrar la capacidad que tenemos desde nuestros valores culturales para fortalecernos en los aspectos que debemos mejorar. Así mismo, con el reconocimiento de la caracterización de nuestro Ticca, sabemos que tenemos un territorio con buena salud.

Hemos logrado identificar cómo a través de nuestro trabajo podemos aportar para fortalecer cada uno de los cinco elementos esenciales de los territorios de vida, de manera que hoy podemos decir que somos un TERRITORIO DE VIDA-TICCA porque somos una comunidad unida y con identidad; tenemos un vínculo con el territorio que estamos consolidando; nuestras instituciones de gobierno propio, conformadas por autoridades políticas, civiles y espirituales, funcionan bien para la toma de decisiones y el manejo social, ambiental y espiritual; nuestro territorio y nuestra cultura gozan de buena salud, y hay disponibilidad de medios de sustento para vivir bien.

Para fortalecernos aún más como territorio de vida y mantener nuestro Ticca en el tiempo, entendemos que debemos continuar un camino de fortalecimiento de cada uno de los cinco elementos esenciales, en el que destacamos:

- a. Seguir nuestro calendario tradicional y realizar nuestras danzas y ceremonias.
- b. Seguir avanzando en la formulación de nuestro sistema de educación propia.
- c. Divulgar hacia afuera quiénes somos a través de una estrategia de comunicación.
- d. Seguir avanzando en la construcción de un mandato integral.
- e. Seguir con la gestión para la construcción de un puente sobre el río Itilla.
- f. Fortalecer el comité territorial para que funcione como guardia indígena.
- g. Seguir haciendo las gestiones pertinentes para ampliar el resguardo.
- h. Transformar este Plan de Manejo Tradicional y el documento de caracterización de nuestro Ticca en herramientas pedagógicas que incluyan el ‘mandato integral’.
- i. Definir de forma precisa nuestros límites debido a las discrepancias que existen en la información espacial disponible.



- j.** Tener capacitaciones en legislación especial indígena para los comités Ticca y territorial y para las autoridades del cabildo.
- k.** Desarrollar un plan de capacitación sobre legislación colombiana que sustenta a los Ticca dirigida a los delegados que nos representan en las redes Ticca nacional y regional.
- l.** Servir de apoyo a otras comunidades para informar sobre la iniciativa Ticca en el Guaviare y ampliar la red regional.
- m.** Fortalecer intercambios y el trabajo en red.
- n.** Definir un Régimen Especial de Manejo con el Parque Nacional Natural Serranía de Chiribiquete.
- o.** Diseñar un plan de expediciones para el reconocimiento de nuestro resguardo.
- p.** Propender por la recuperación de los elementos de cultura que aún nos faltan.
- q.** Fomentar el intercambio con comunidades cercanas.
- r.** Definir un plan para hacerle frente a la problemática de incendios y deforestación.
- s.** Seguir implementando el monitoreo del territorio con el uso de herramientas tecnológicas.
- t.** Fortalecer el trabajo asociativo, particularmente de las mujeres, con miras a generar medios de sustento.



En representación de El Itilla, firmamos el presente Plan de Manejo Tradicional y reconocemos nuestro documento de caracterización del Ticca:

Autoridad



John Jairo García

Coordinador Ticca



Amancio Yucuna Yucuna

Comité Ticca de El Itilla



Domingo García



Lorys Londoño García

Hermelinda Hernández López
Hermelinda Hernández



Ricardo Talga







Territorios de vida.

KUMUA BASERÃ

Resguardo Indígena
- EL ITILLA -



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



CEMI